

Clubes

Primera División	
Segunda División	
Segunda B	
Copa del Rey	
Supercopa	
Champions League	
Copa de la UEFA	
Supercopa Europa	
Intercontinental	
Europa	
América	

Selecciones

Clas. Mundial 2006	
Confederaciones	
Mundial 2002	
Eurocopa	
Otras	

Más Deporte

Baloncesto	
Fórmula 1	
Golf	
Rally	
Motociclismo	
Tenis	

Patrocinado por 

2/11/2004

Empate a la italiana (0-0)

Un claro entramado defensivo y las meritorias paradas de Cañizares permiten al Valencia sumar un punto en su visita a San Siro. Un empate que no aclara el futuro europeo *ché*, pues deberá ganar los dos partidos que quedan y esperar una ayudita de un Inter que puede echar de menos a Adriano, expulsado por agresión.

Dicen que de los fallos se aprende y eso debió pensar Ranieri. Si en Mestalla, el Valencia dominó el balón para acabar claudicando ante los contragolpes de Adriano, el técnico italiano decidió que este partido había que afrontarlo de otra manera. Es decir, a la italiana. El objetivo, más que ganar, era no cometer los mismos errores que facilitarían la victoria al Inter.

**Defensa, sí; ataque, no**

El planteamiento táctico del Valencia sólo tiene un adjetivo: defensivo. Los *ché* hicieron honor al país que visitaban para demostrar que saben usar el "catenaccio". Ranieri ordenó un repliegue de líneas para buscar las salidas en contragolpe. Lo primero funcionó; la segunda naufragó. Los laterales cerraron las bandas, los centrales eran la sombra de Adriano y tanto Albelda como Baraja ayudaban a ser la primera barrera defensiva del equipo. Pese a estar bien estructurados atrás, el Valencia pasó excesivos agobios durante toda la primera parte.

Mancini ha revolucionado el juego del Inter. Quizá muchas generaciones no recuerden un equipo italiano tan ofensivo como este. Mientras la dupla formada por Davids y Cambiasso se encarga del trabajo sucio; la integrada por Stankovic y Verón se ocupa de generar el juego ofensivo que siempre desemboca en Adriano y Martins. Pero claro, no acabaron por lucir debido a la muralla valenciana, que anuló la posibilidad de imprimir velocidad al ataque interista. Sin espacios, era más difícil batir a un Cañizares que se erigió como la estrella del partido. El meta valenciano demostró sus cualidades a disparos (todos ellos de fuera del área) de Adriano, Verón o Cambiasso, y se consagró en un mano a mano ante Martins, en el único despiste defensivo.

La opción estaba, pese a los agobios, saliendo relativamente bien, pero así no se puede optar a ganar un partido, que se necesitaba ganar. Ofensivamente, el Valencia no existió. De medio campo hacia delante, el juego *ché* se caracterizó por las imprecisiones, la lentitud y el tremendo fallo de Di Vaio en un mano a mano ante Fontana que desaprovechó.

Más ritmo

Finalizando el primer tiempo, el Valencia estiró tímidamente las líneas, en lo que fue un avance del planteamiento a seguir tras el descanso. Ranieri ordenó al equipo tener una mayor presencia en ataque, aunque sin renunciar a los repliegues defensivos. El juego ganó en velocidad, en emoción y en mayores riesgos para los *ché*. Un ligero cambio que desveló los problemas del actual Valencia: no hay ideas claras en el marco ofensivo (se echa de menos a Vicente) y defensivamente se sufre más porque, sencillamente, hay más espacios para el rival.

Empate sin más

El Inter comenzó, entonces, a jugar más cómodo. Verón siguió causando estragos con su movilidad; la sola presencia de Adriano daba miedo y la velocidad de Martins aparecía en escena. Y, nuevamente, a defender. El larguero repelió un gol cantado de Martins, que instantes antes había desaprovechado otra clara ocasión de gol y, en los instantes finales, Marchena salvaba bajo palos un balón de Adriano que olía a gol. El brasileño no pudo poner la firma del tanto y la puso sobre el rostro de Caneira, con lo que fue expulsado por agresión en el tiempo de descuento.

De ahí al final, la tónica no cambió. El Inter, al que el empate le valía para confirmar la clasificación, se limitó a no cometer ningún despiste que lamentar y el Valencia, con unos cambios muy conservadores, a no echar por tierra todo el trabajo defensivo en pro de un punto que no soluciona su impredecible futuro europeo.

Por: Rafael Merino

Envía esta noticia a un amigo@



[Aviso Legal](#) | [Política de privacidad](#) | [Contacto](#)

Optimizado para navegadores 4.0 o superior. Resolución mínima 800x600
© Copyright 2004 Libredirecto.com, Prohibida su reproducción total o parcial.